

INTRODUCCIÓN

En la España del siglo xvi la publicación y diseminación de numerosas antologías de poesías en metros tradicionales atestiguan de su enorme y duradera popularidad. Además del *Cancionero general*, publicado por primera vez en 1511 y reeditado en varias ocasiones con nuevos textos hasta 1573, aparecieron varias silvas y cancioneros de romances, culminando en 1600 con el *Romance-ro general*. Esto es sin contar los miles de pliegos sueltos poéticos que fueron editados en esta época, que también alcanzaron una gran difusión. El interés en versos tradicionales no solo se manifiesta en el éxito de estos compendios famosos, sino también en la creación de compilaciones poéticas de carácter personal, coleccionadas y copiadas por personas aficionadas a la lectura de versos. Por su naturaleza particular estos pequeños cancioneros habrían tenido una circulación mínima, probablemente limitada a los amigos o familiares de su creador, y como consecuencia la mayoría de ellos han desaparecido. Pero de vez en cuando se puede encontrar una compilación de este tipo en alguna biblioteca pública o privada, y el hallazgo da ocasión a conocer los gustos literarios de un lector y coleccionista de versos en el siglo xvi. El Ms. 5602 de la Biblioteca Nacional de España es un códice con estas características. Esta colección, que hemos titulado el *Cancionero de la corte de Carlos V*, evoca el entorno de las cortes del emperador y de su hija María, reina de Bohemia, a mediados del siglo. Se trata de un compendio de dos tipos de obras: textos muy conocidos y diseminados en ese momento, y textos que aparecen exclusivamente en este manuscrito. Estos últimos llaman la atención no solo porque son *única*, sino por sus méritos artísticos y la información que aportan sobre algunos acontecimientos históricos de la época y sobre los cortesanos que sirvieron en estas casas.

En las páginas que siguen se ofrece un estudio de este códice y sus contenidos, con una edición crítica de sus cincuenta obras en verso y prosa. Un análisis de las obras y su contexto histórico-social nos ha llevado a la conclusión de que su autor fue Luis de Ávila y Zúñiga, fiel amigo de toda la vida de Carlos V, comendador de Alcántara, marqués de Mirabel, y autor del célebre *Comentario de la guerra de Alemania*. Algunos de los textos que coleccionó y copió son de

gran importancia literaria por ser testigos únicos o por las variantes significantes de obras conocidas que ofrecen, todo lo que sugiere que Ávila tenía en su posesión testigos tempranos o desaparecidos. Los textos más destacados por estas razones son:

- el único testigo de los versos que Garci Sánchez de Badajoz escribió a la reina Isabel sobre la muerte de su hijo, Juan de Castilla;
- un villancico desconocido del mismo poeta;
- dos versiones de una poesía de Hernando de Acuña, una de las que es inédita y que parece ser una versión temprana o borrador;
- una serie de motes no documentados, compuestos por los cortesanos que viajaron a Innsbruck con los reyes de Bohemia a finales de 1551;
- un romance del ciclo cidiano que los investigadores han considerado perdido;
- variantes importantes de los romances del maestro de Calatrava, de Cipión, y de la conquista de Ávila;
- un romance inédito sobre Carlos V y la batalla de Mühlberg;
- un credo glosado, también inédito, sobre el mismo tema;
- una glosa burlesca de un romance del ciclo del conde Claros, no documentada;
- un *contrafactum* desconocido del romance “Mis arreos son las armas” y de la canción popular “A las armas, Moriscote”;
- dos glosas inéditas de villancicos famosos;
- una carta inédita que Enrique II de Francia envió a los príncipes protestantes en febrero de 1551;
- una serie de anécdotas escritas en cifras que figuran entre los textos más interesantes e importantes del código, a través de los que vemos a los cortesanos amigos de Luis de Ávila, e incluso al mismo emperador, viviendo su día a día, gastando bromas, contando chistes. Estos y otros textos que recuentan episodios no documentados de las cortes españolas en Alemania son verdaderas microhistorias que nos dan la oportunidad de conocer a estos personajes en su entorno íntimo, y de saber de incidentes que los cronistas no recogieron. Quizás la característica más destacada del *Cancionero de la corte de Carlos V* es la presencia humana: la inmediatez de estas pequeñas narrativas tiene la capacidad de reanimar a Ávila, a sus amigos, y su entorno social.